

Santa Micaela

una Mujer al servicio del amor

✠



Religiosas Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad

<http://www.hermanasadoratrices.org>

<http://www.adoratrices.com>

En el año 1830, en la residencia de verano de la Condesa Vega del Pozo, madre de Micaela...

¿Lo he cosido bien Señorita?


Vas aprendiendo, está mucho mejor que el anterior. Vamos a dejar ahora las labores, porque ahora les enseñaré el catecismo, ya que mañana es domingo y hay que prepararse.....

Bernarda, ve a buscar el catecismo por favor!


Voy enseguida Micaela!

¿Iremos a misa con Ud. mañana, verdad? ¿Nos preparará para recibir los sacramentos?






¡Qué sentimientos de gran piedad y religiosidad tiene mi señorita! Nos pasamos las vacaciones haciendo obras de caridad, una vez enseñadas, estas chicas servirán en casas piadosas y Micaela les dará un salario.




Tú, querido lector, sabes que mi Señorita será una Santa verdad? Yo la conozco desde que tenía 18 años, cuando su madre me adoptó siendo yo huérfana, Micaela me enseñó a coser, doctrina y otras muchas cosas y siempre estamos juntas. Nos queremos como verdaderas hermanas.




Además somos huérfanas de padres las dos, yo no conocí al suyo, ya que falleció en 1822 de tuberculosis, a los 43 años, pero se que fue un héroe y caballero de la Real y militar Orden de San Fernando.

En otra ocasión...



Micaela, hija, toma esta ropa para tus pobres. Tus hermanas se han pasado varios días cosiéndola.



Bernarda, acompáñame, llevaremos a nuestros pobres esta ropa y me ayudarás a curarlos.

Vamos, les haremos también la sopa.

A mamá le agrada que ayudemos a los pobres y en casa cuentan con un presupuesto para ellos. Y no creas que siempre hemos tenido medios económicos, mi Bernarda! Cuando papá vivía pasamos muchos apuros, papá luchaba contra los franceses y nos quedábamos solos con mamá, tuvimos que irnos de Madrid y luego...la larga enfermedad de papá.

El alivio económico de la familia vino de mi tío Manuel, hermano soltero y único de mamá de quien heredó a su muerte. Por eso mamá es ahora Condesa de la Vega del Pozo y Marquesa de los Llanos de Alguazas.

Título que heredará tu hermano Diego, este a quien tú quieres mucho y que va de una ciudad a otra a causa de su carrera diplomática. Verdad?

En 1834 el implacable cólera asiático llega a España. Como todos los veranos, Micaela, se ha marchada a su palacio de Guadalajara y mamá Bernarda con sus hijas convierte el palacio en un centro de socorro...

Hemos cosido cientos de camisas y otras ropas entre nosotras y las criadas, Miquelina. Los curas párrocos nos han dado dejado una lista de casas donde llevarlas.

Las llevaré en cuanto acabe el trabajo que hay aquí, mamá Bernarda me acompañará...

Tomate un poco de sopa que verá como se alivia. Animo!...

Logramos salvar de la muerte a muchos enfermos, querido lector, Micaela estuvo heroica y su madre, Doña Bernarda Di Castillo, respaldó su conducta y los cuantiosos gastos benéficos. Yo hice lo que pude y acompañé a Miquelina hasta las casa de los pobres enfermos.



La madre de Micaela enferma gravemente y recibe la unción de los enfermos ya sin conocimiento.



¡Alarga la vida de mi madre Virgen de los Dolores, te lo suplico y yo te prometo llevar tu hábito durante un año!

A la mañana siguiente...



¡Hija mía te debo la vida!

A los tres días se levantó y vivió un año más pudiendo hacer el testamento y dejar sus cosas arregladas como ella deseaba...

En 1841 fallece la madre de Micaela después de haberla recomendado al padre Carasa.

¡Ay, Diego!
Ya me quedo sola!

Al faltarme mi madre te escojo a Ti, Santísima Virgen, para que la reemplaces. Te entrego todo mi ser y tengo entera confianza que Tú me guardarás



Después de la muerte de su Madre Micaela buscaba consuelo a su soledad. Se dedica a obras de caridad. Pintar, tocar el arpa. Se entrega a una vida de sociedad en la Corte...



...Por la noche va al teatro y al baile. Una de sus diversiones preferidas es pasear a caballo por las afueras de Guadalajara.




El padre Carasa quiere frenar la exuberante naturaleza de Micaela y desviarla de las diversiones del mundo mediante las obras de caridad y prefiere quitarla mediante una gran dama, Ignacia Rico de Grande.

En el hospital San Juan de Dios vamos a encontrar enfermas pobres e ignorantes de la religión. Este hospital tiene más de 200 camas para mujeres que padecen enfermedades venéreas.

Confieso que jamás he esta en esta clase establecimiento, ignoro la clase de mujeres de que me has hablado.





Micaela, recogiendo la seda de su largo vestido, se sienta en la cama de las enfermas. Pocos días después caía el velo de su ingenuidad y de su ignorancia escuchando las tragedias de estas desafortunadas. Una mañana, mientras Dona Ignacia marcha a otras salas...

Todas han caído por la debilidad, por la ignorancia, por la pasión o por el engaño, pero siempre por la pobreza. Por ésta... parece distinta... este chal ¡no lo entiendo!...¿lo habrá robado?...

Es suyo, este chal de cachemir? Se trata de un chal de gran valor.

¡Es mío, lo traje de mi casa!

La tragedia era muy grande... ella habló al fin



"...Soy hija única de un importante banquero de Pamplona. Conocí en una fiesta a un joven madrileño, cliente de mi padre, que se enamoró de mí..."



"...Al poco tiempo envié a casa una supuesta marquesa que nos conquistó a mi padre y a mí y me fui con ella a la Corte, estaba provista de dinero, de ropa y de ajuar..."



"...vivía con la marquesa en la calle de capellanes, y el hombre que conocí venía a visitarme y me hablaba de casamiento...
...lo creía muy enamorado, me engañó hasta conseguir perderme, y luego me abandonó..."



Tal desengaño me hundió en la mayor desesperación; no podía volver en aquel estado a mi casa. Y enviamos a mi padre la noticia de mi muerte después de una grave enfermedad...



"...Hasta recibió la esquila de mi entierro..."



"...Para poder subsistir tuve que lanzarme al vicio y un día encontré que había desaparecido la fingida marquesa y que estaba en la calle, no me quedó otro recurso que venir aquí, hace de esto 7 meses..."



¡Qué historia más triste! Voy a hablar a Doña Ignacia, ¡tiene que haber una solución para que usted vuelva con su familia!



¡Eso jamás!

Sin embargo Micaela arregló el caso con la ayuda de sus amigos y lograron convencer al banquero de que su hija había sido víctima de un robo y de una grave enfermedad, silenciando lo principal. Restituida la hija a su familia se portó siempre ejemplarmente.

Micaela pasa las mañanas en el hospital entregada a aquella clase de mujeres, no la frenan las burlas e insultos de las mismas jóvenes a quienes intenta salvar...

...Muchas no pueden volver a su familia denigradas y ultrajadas en su juventud.



Se necesita un hogar donde primero queden aisladas de la ocasión, aprendan luego un oficio, practiquen la vida cristiana y salgan restablecidas y colocadas.

Las dos unidas vamos a planear todo... vamos a incorporar señoras para formar la fundación que se ocupe de este problema.

En septiembre de 1944 organizan la obra, Micaela mantiene conversaciones con Rita Bonnat superiora de un colegio francés para las jóvenes que salen del hospital y alquila una casa en la calle de Dos Amigos.

¿Qué le parece la casa que hemos alquilado?

Está muy bien para empezar nuestra obra, vamos a acomodarla y comprar todo lo necesario.



El reglamento que hemos elaborado Doña Ignacia y yo nos lo corregirá El P. Alejandro Oliván. ¡Será una obra estupenda!



El 21 de abril de 1844 se inaugura el colegio de María Santísima de las Desamparadas. Micaela no desea ser la presidenta y se nombra a la Marquesa de Malpica pero es ella quien más aporta económicamente.

Micaela, ninguna de las siete señoras de la sociedad van a encerrarse a vivir con las chicas, yo puedo traer un matrimonio que resida con ellas en plan de internado, son los dos mayores trabajadores y de gran virtud.

Me parece muy buena idea, nosotras nos podemos turnar para venir cada una un día a la semana para inspeccionar la disciplina, el libro de gastos y enseñar religión, urbanidad y labores.



Micaela comete el error de ausentarse frecuentemente de Madrid, por lo que no puede ocuparse suficientemente de su obra. En 1846, Diego, el hermano de Micaela, se casa con María Nieves Sevillano hija del riquísimo Duque de Sevillano, Micaela se ocupa de preparar el palacio de Guadalajara para la Boda.

Hay que limpiar todos los cortinados de la casa ¡qué enorme trabajo!




Micaela sigue frecuentando los bailes, teatros, convites, a pesar del P. Carasa. El tercer viaje a París lo realiza en octubre de 1846 para hacerle compañía a la cuñada que se encuentra enferma.



Al poco tiempo de estar en París, busca un confesor y lo encuentra en la iglesia de San Philippe Roule.



Quisiera confesarme Padre. Hace ya 12 días que estoy aquí y aún no lo hice.




Durante la misa de Pentecostés, Micaela siente un trastorno muy grande, como una luz interior que obra en su alma efectos muy marcados.

Te veo tan grande, tan poderoso, tan amante, tan misericordioso, que estoy resuelta a no servir, más que a Ti, señor, que todo lo reúnes para llenar mi corazón.

...Y va a comulgar diariamente dirigida por su confesor el Padre Ausoure de la iglesia San Philippe Roule.

Son las siete y media, mi cuñada duerme hasta las doce, voy a ir a la iglesia hasta las diez y media y luego a ver a mis pobres hasta la hora de comer...




Señor, temo tanto verme obligada a quedarme sin comulgar en alguna ocasión ¡ayúdame Tú!

Tú no me faltes que yo no te faltaré!

Y así fue que Micaela recibió del Señor este místico favor y pudo comulgar todos los días aún durante la revolución en Francia.

Micaela que tenía una gran devoción al Santísimo y desde 1847 en París había juntado a varias señoras para establecer la Adoración Perpetua.



El Santísimo Sacramento es mi elemento y mi vida...
Dónde mejor que en su presencia podría escuchar la voz de este Divino Maestro, consultarle como a mi abogado y médico, abrir mi corazón como al mejor de los amigos, amarle como a mi padre y adorarle como a mi Dios.

Micaela vence su orgullo y altivez en el trato con los pobres. Nadie imagina cuanto sufre yendo a París a una sucia buhardilla para asistir a una pobre tapera enferma, siente gran repulsión por la suciedad y pobreza.



¡Hoy ya tiene mejor aspecto! Y no va a comer mendrugos recogidos de la basura, pues le traigo una buena comida de mi casa.

Un día, ya curada la trapera se la encuentra casualmente a pleno mediodía en la frecuentada calle de la Madaleine.



¡La viola!
¡La viola! *

¡Dios mío,
qué vergüenza!

¡Es Ella. ¡Es ella!

Tal carga contra su orgullo la sume en un abismo pero Micaela reacciona y venciendo la abraza a su vez.



Después de la Revolución Francesa de 1848, Diego es nombrado ministro Plenipotenciario, cerca de Su Majestad el Rey de los Belgas, y con él se reúne Micaela y Nieves, su caprichosa enfermiza esposa.

En una audiencia, la Reina Luisa María halla en Micaela una verdadera amiga, es una fervorosa cristiana. Nieves no entiende el francés y no participa en la amena charla.



En Bruselas, Micaela continúa realizando obras de caridad y llevada por su generosidad da la mitad de su renta a los pobres. Sube a las gateras a las enfermas más repugnantes, no le importa que la vean charlar y rezar con una viejita que vende bollos en la calle.

Le he traído pan y queso para esta noche. Hoy quiero contarle la vida de un Santo...

Una señora tan elegante que venga a charlar con una pobre vieja! ¡Qué buena es usted!



Las señoras de la Junta del colegio abandonan la obra y Micaela se queda sola. En la última reunión...

Esas chicas son incorregibles y el plan de salvación solo está en su cabeza, Micaela...

Yo no solo pienso seguir, sino aumentar el número.

¡El día que Ud. tenga 12, iremos a admirarla!



En enero de 1948, traslada su colegio a la calle de Jardines, hay tres chicas, más cuatro que tenía en casa particulares, una señora que las cuida, Doña Concepción y una criada para hacer las compras.

Buenos días, Doña Concepción! He venido personalmente a supervisarlo todo. ¿Qué novedades hay?

¡Ay Señorita!...
...esta calle está llena de tugurios de mal vivir y todo el día viene gente llamar creyendo que es una casa mala vida!



Habiendo aumentado rápidamente el número de chicas y queriendo abandonar la mala calle de concurridos tugurios. Micaela traslada el Colegio a la calle de Don Pedro Nº 1.

Estamos haciendo un ajuar muy bueno y abundante ¡vamos a tener una casa estupenda!

Nos hacen falta tres mudas completas en nombre de la Santísima Trinidad. Aquí hay cuarenta camas para ustedes y diez para una comunidad religiosa que estoy buscando para se ponga al frente del Colegio!...



Ahora el Colegio va viento en popa y crece en la disciplina y en el orden. El 10 de mayo llegan tres monjas francesas no saben una palabra de español ni han dirigido nunca colegio de esta naturaleza. Pronto comprenderá Micaela su error.

Micaela paga todos los gastos de viaje y equipajes, no comprende la actitud y las ideas de aquellas monjas y surgen tensiones entre ellas, pero no se cree capaz de dirigir ella misma su casa. Resuelve ir a Guadalajara para hacer ejercicios espirituales y pedir luz al Señor.

Señor, ilumíname y dime lo que esperas de mí!
En el fondo de mi alma sé que no es esto lo que quieres de mi casa colegio, yo quiero más que nada salvar almas que adoren al Santísimo.

Después de diez días de ejercicios vuelve al Colegio en donde la esperan Mme Bonnat con otras religiosas del Colegio de Micaela.

No es una broma y tenga en claro que no subirá usted. Me he puesto al frente de la casa, ya tengo por mía la donación de Cruzada, que hemos cobrado cuatro meses a su nombre y tres al nuestro como será de ahora en más, Sor Regis se queda de superiora y usted será si quiere, una bienhechora!

¡Mme Bonnat!
Qué hacen todas ustedes en la portería?
Vamos a subir.

¡No, Señora!
Usted no puede subir!

¿Es una broma?

En enero de 1849, el comisario de Cruzada concede al Colegio una subvención de 4.000 Reales mensuales.



Micaela, disgustada, se dirige a las autoridades, por los sufrimientos y escenas penosas que suceden en el Colegio... se armó tal escándalo que el Gobernador y Jefe de Policía mandaron cercar la casa. Las monjas sublevan el colegio apoyadas por un cura extranjero.

Hijas mías ¿a quién quieren seguir? a estas religiosas que son unas santas y se desvelan por ustedes...

...O a la Vizcondesa de Jorbalán? que es un miembro podrido de la sociedad?



Por fin obligan a las monjas a irse, pero estas despojan a Micaela de todo, camas, ropas, etc...dejándola con enormes deudas, Micaela se encarga del Colegio revuelto y se arma de valor para calmar a las jóvenes.

¿Quién trajo a estas religiosas pensando que fueran un bien para ustedes? ¿No fui yo gastando para ello toda mi fortuna? ¿No fui a buscar a ustedes a buhardillas, casas públicas, exponiendo mi vida y al hospital de San Juan de Dios? ¿Qué temen de mí?

Las religiosas no han dicho que Ud. se vengará en nosotras y nos llevará a la cárcel!



¡De ninguna manera! Este Señor, que es el secretario del Gobernador, mandará retirar la guardia y yo me quedaré con ustedes para hacerle de maestra. ¡quéédense tranquila! Esta noche me quedo aquí!

Las colegialas se calmaron al ver llegar la cama de Micaela y su criada Isabel.



En la cocina no había nada, ni con qué hacer una sopa, manda a comprar y ella misma prepara la cena.



Déjeme...de acostarme...cuando tengo el corazón lleno de pena. ¡No sé lo que habrá que hacer mañana!



A las 12 de la noche quedó todo en calma, Micaela, agotada se retira a la habitación donde habían puesto su cama.

Hoy no ha almorzado ni cenado, señora, acuéstese, al menos, que tiene usted que descansar!...



Pasa la noche afligida, haciendo cálculos y formando planes...

El cura Párroco ha venido esta mañana para decir la misa y ha puesto al Señor en el Sagrario. Esto me ha dado fuerza y me siento con más ánimo para todo.



¡Ya verá como todo se arregla Señora! El desayuno ya está preparado para cuando se levanten todas, luego nos ocuparemos de comprar camas, ropas, todo lo necesario.

Micaela dejó libertad a las colegialas para que escogieran quedarse o irse con las francesas. Se quedaron catorce. Micaela tiene miedo

Difícilmente se encontraría una persona tan especializada en la reeducación de la mujer, con la experiencia adquirida visitando el hospital de Madrid y numerosas instituciones en Francia y Bélgica en donde estudia a fondo el problema, le hacen adquirir una ciencia incomparable pero teme no saber nada, la posibilidad de no ser obedecida la aterra, aunque solo se presentó un caso a los once años de tener el Colegio.



Si algún día no me obedecen... ¿qué haré yo?



Salomé, está usted castigada. ¿Por qué se niega usted a obedecer y dice que prefiere marcharse? ¿Dónde va a ir?

¡A una casa mala!

Fue la única vez que Micaela, o la Madre Sacramento, como la llamaron luego pegó a una chica. Se quedó tan arrepentida y avergonzada que la levantó, la abrazó, pidió perdón de rodillas y no paró hasta confesarse y pedir perdón a Dios.



¡Solo mi madre me ha castigado así! Usted lo será desde hoy y yo la obedeceré como a ella, sino se hubiera muerto yo no me hubiera perdido!

La Junta Provincial de Beneficencia le da la casa de la calle Atocha 74 que ya dos veces le habían negado, fue para Micaela un gran consuelo en sus tribulaciones.

El 21 de mayo de 1850 pide a la reina la aprobación del Colegio y el 12 de octubre se queda definitivamente a vivir en él.

En 1852 aparece por primera vez el nombre de: "CASA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LAS DESAMPARADAS Y ESCLAVAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO."

La confianza y fe de Micaela en el Sagrario es recompensada con la ayuda que recibe de El. Un día, a las 11 de la mañana...

...¡Señor mi Dios. Mira que no tenemos nada para comer! ¡Mira, Señor mío, que el Colegio no está hoy en condiciones de que se les diga que no hay nada y somos setenta personas! ¿Qué voy a hacer?

En aquel momento llamaron a la puerta. Era un religioso que venía de Filipinas y deseaba ver la casa.

Estoy admirado de lo bien que está toda la casa. ¿Con qué se mantiene todo esto?

Con los bienes de la Superiora, pero no alcanzan y vive con grandes apuros.

¿Puedo ver a la Superiora?

¡Sí Señor!

Buenos días Señor!
¿Deseaba usted verme?

De este señor se vale Dios para enviarme el socorro.

Esta casa merece todo mis elogios, Madre. Quiero tomar parte de esta gran obra para la salvación de las almas.

Cuando el visitante se fue con el donativo que dio pudo enviar a comprar pescado, huevos, etc... y aquel día pudieron comer.

Micaela vende su vajilla de plata, sus cubiertos, sus alhajas, todo lo que puede para salir de apuro. Su familia intenta disuadirla y no la ayuda, además el clero en general desaprueba su Obra con el consiguiente desprestigio ante la sociedad, pero Ella saca fuerzas de la oración y confianza en Dios y afronta todo.

En 1852 enferma de anginas, el médico de su familia se entera y va a asistirle de caridad, un mes estuvo en cama.

Señor, si no te sirvo a Ti ¿ a quién sirvo en una vida tan amarga y llena de continuos sacrificios?

Que contenta estoy de que me cuide usted, yo no lo llamé porque no tengo medios para pagarle.

No se apure usted por eso. Le traigo noticias de su hermano. Ha dicho que vendrá a verla en cuanto esté usted bien.



Su cuñada va dos veces a verla al anochecer, para no ver a "esas mujeres" como ella las llama. Su hermano se afectó tanto por la pobreza que tenía en su cuarto, que se desmayó y se enfermó.

En 1854 se concede al Colegio un subsidio de 50.000 Reales anuales.

En 1856 es decisivo para los hondos cimientos de la Obra, Micaela empieza a tener el personal adecuado y se siente más segura para realizar sus sueños.

Ahora le dice a sus Hijas...

Con la palabra Adoratrices se indica que se debe adorar a Jesús Sacramentado, no solo al pie del altar, sino en todos los momentos de la vida, y por eso llevamos la custodia pendiente sobre el pecho para recordármolo en cada instante...



La Adoración al Santísimo era el gran consuelo de Micaela su deseo era adorarlo siempre quería que sus Hijas lo adoraran de día y de noche pero no se atrevía a imponérselo...

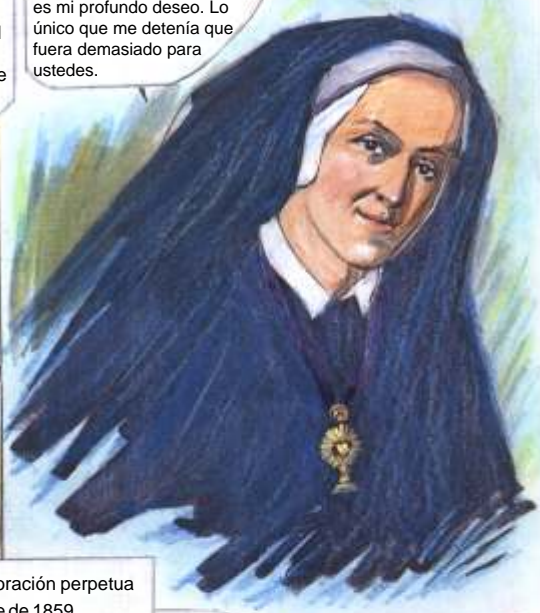
Y una tarde en que salía de la oración...

¡Madre, queremos pedirle que establezca la Adoración al Santísimo en las 24 horas del día!

Por favor... ¡tenemos tantos deseos j...

¡Queremos adorar al Santísimo y desagraviarl e de tantas ofensas que recibe!

Me toman de sorpresa, yo no les había dicho pero también es mi profundo deseo. Lo único que me detenía que fuera demasiado para ustedes.



Se instaló la Adoración perpetua el 8 de setiembre de 1859.

¡Qué ejemplo nos da la Madre Sacramento! Se pasa ante el Santísimo además de las horas de regla, cuatro horas de días y de noche.

Ella dice que es dichosa cuando, muy cansada y durmiendo, la llaman para estar con Jesús. Y nos dice que en el Amor a Jesús Sacramentado nadie nos lleve ventajas jamás...



Las amenazas y atentados contra su vida, procedentes de ordinario de gente baja, son frecuentes durante el apostolado de la Madre Sacramento, ella no arredra y da la cara con valentía.

Las mismas chicas recogidas y en particular sus ex amantes, las dueños de las casas de prostitución a quienes le estropea el negocio son sus enemigos. Como esta que no puede recuperar a una joven.

¡Quitaré la vida a la Vizcondesa y se acabará el Colegio y la he de matar, poco a poco he de poder!



En una ocasión, un caballero quiere hablar con ella a solas, Micaela escarmentada se defiende con la presencia de sus monjas.

No le extrañe que llame a una hermana, porque las religiosas son mis ángeles y han de enterarse de lo que usted quiere manifestarme.



El caballero, confuso, se queda sin pronunciar palabras. La Madre Sacramento adivina sus intenciones.

Vamos a la Capilla y allí me dará usted la puñalada que tiene intención de darme porque quiero que sea delante de Jesús Sacramentado.

¡Perdóneme, Madre! Es cierto que quería cometer un atentado contra su vida!

Déjese usted de caprichos y de mujeres que yo le perdono.



Además de las privaciones, las calumnias contra la madre Sacramento fueron tales que el mismo Cura Párroco dando fe a las habladurías, vino un día furioso.

¡Vengo a quitarle el Santísimo de la Capilla, el Señor no puede quedarse aquí, Señora! He oído que lleva usted una vida muy relajada y que la Capilla está indecente y sin el decoro que el Señor requiere! ¡Me llevo al Santísimo a la parroquia!...

¡Señor Cura, si el Señor sale yo voy tras Él!...

Después de muchas preguntas del alterado Párroco, Micaela se defiende y lo convence para que vea la Capilla...

Aunque pobre, es muy bonita y limpia y el Señor está en ella muy contento.

¡Pregúnteselo usted y verá como siente usted que no se quiere ir!

Estuvo media hora ante el altar, como de mármol, orando y la Madre Sacramento detrás de él.

¡Señor no te vayas!

El Señor, en efecto, no quiere salir de esta casa!. Siga usted, hija mía, siga su Obra y que Dios la bendiga!...

En la Capilla, al terminar la entrevista...

Triunfamos, Señor, Triunfamos!...
¡Guárdame Tú, Señor, que yo te guardaré a Tí a costa de mi vida!...

En 1855 fallece en Pau su hermano Diego, unos días antes había muerto su hermana Engracia. Micaela los asiste en la última hora y convence a Diego dos días antes de su muerte, para que reciba los sacramentos.



Estoy muy satisfecha, Diego!...

Yo también. ¡Esto sólo una hermana como la mía lo hace!

Micaela recibe solo una parte de la herencia de su hermano, las relaciones con su envidiosa y rica cuñada se enfrían, ella no cumple la voluntad de su esposo... Micaela saca dinero de donde puede, en el Colegio se confecciona la ropa blanca para la familia Real y diversos bordados además de ornamentos y objetos de culto.

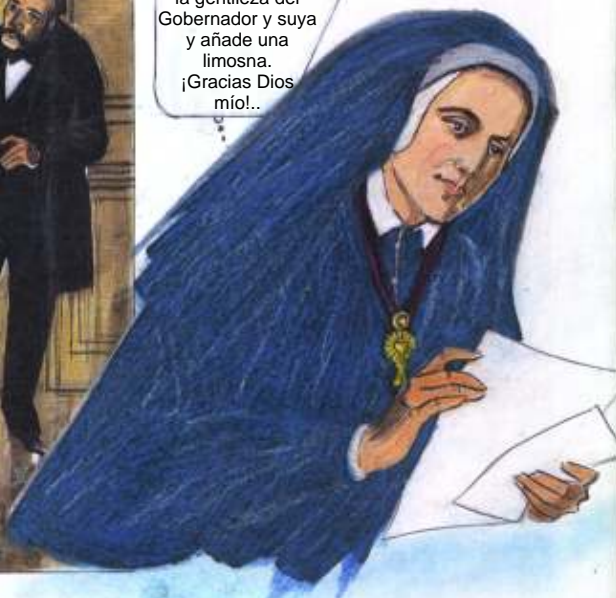
Un caballero que viene una noche de parte del Gobernador encuentra a la Madre Sacramento bordando una mantelería para la Duquesa de Medinaceli.

El caballero se fue conmovido. A las 8 de mañana siguiente se recibe una carta...

Hable usted lo que quiera que yo seguiré bordando.

Parece trabaja usted para comer mañana. ¿A esto se ve usted reducida?...

Es el señor de anoche, me envía la gentileza del Gobernador y suya y añade una limosna. ¡Gracias Dios mío!...



En el año 1857, siendo la Duquesa de Gor, Camarera de la Reina Isabel II esta se interesa por Micaela.

¿No es amiga tuya la de Jorbalán?
Qué lastima, tan elegante como vino de París....¿Y cómo se volvió loca?



¡Qué, Señora, no está loca! Es que sus parientes lo dicen porque ha dedicado a salvar mujeres de mal vivir con el disgusto de sus hermanos, pero está muy cuerda y es muy buena.

La Reina la hizo llamar....



Quiero que me enseñe algunos rezos Micaela, porque quiero hacer confesión general con el Arzobispo, que he hecho llamar y llegará muy pronto de La Habana.

Yo la ayudaré a hacer el examen.



La Reina y Micaela llegan a ser íntimas amigas. El confesor de Isabel II manda a Micaela que vaya al Palacio por el bien espiritual que hace a la Reina y ésta tiene por un favor muy especial la compañía de la Madre Sacramento.
La Reina le da permiso para fundar otros Colegios en España y la nombra General de todos así funda en Zaragoza, Valencia, y más tarde en Barcelona

El confesor de la Reina, San Antonio María Claret, es también confesor y director de Micaela a la muerte del P. Carasa y por expreso deseo de éste.

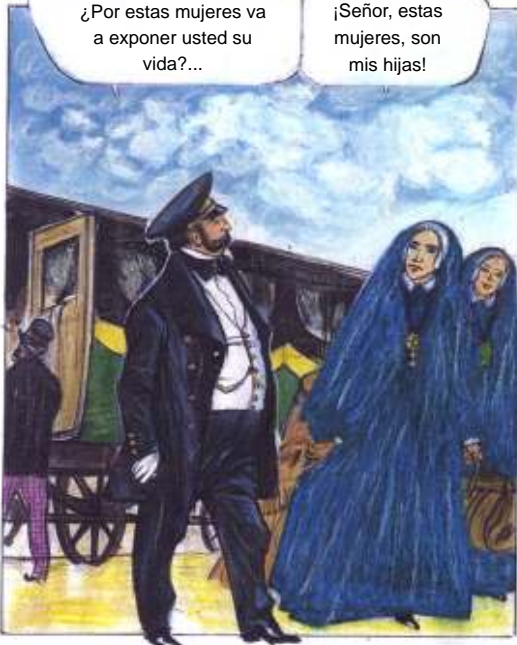


...Firmeza, constancia y valor hasta la muerte...
La mansedumbre del Corazón de Jesús en sufrir su genio, sus faltas y las faltas ajenas, calumnias, persecuciones...

En agosto de 1865 decide ir a la Estación de Valencia para asistir y consolar a sus hijas durante una epidemia de cólera. En la estación...

¿Por estas mujeres va a exponer usted su vida?...

¡Señor, estas mujeres, son mis hijas!



La Madre Sacramento es atacada por el cólera.

La ciudad arde en un calor asfixiante, mientras el ángel exterminador revolotea sobre ella.



Jesús es suma bondad, sabe lo que me conviene. Hágase su voluntad que rendida aquí me tiene.



Micaela fallece víctima de la caridad el 24 de agosto de 1865.

A la súplica de sus hijas para que desistiera de este último viaje ella contesta heroica:

SI MUERO, MORIRÉ
MARTIR DE LA
CARIDAD Y ABRIRÉ
CAMINOS A MIS
SUCESORAS!

